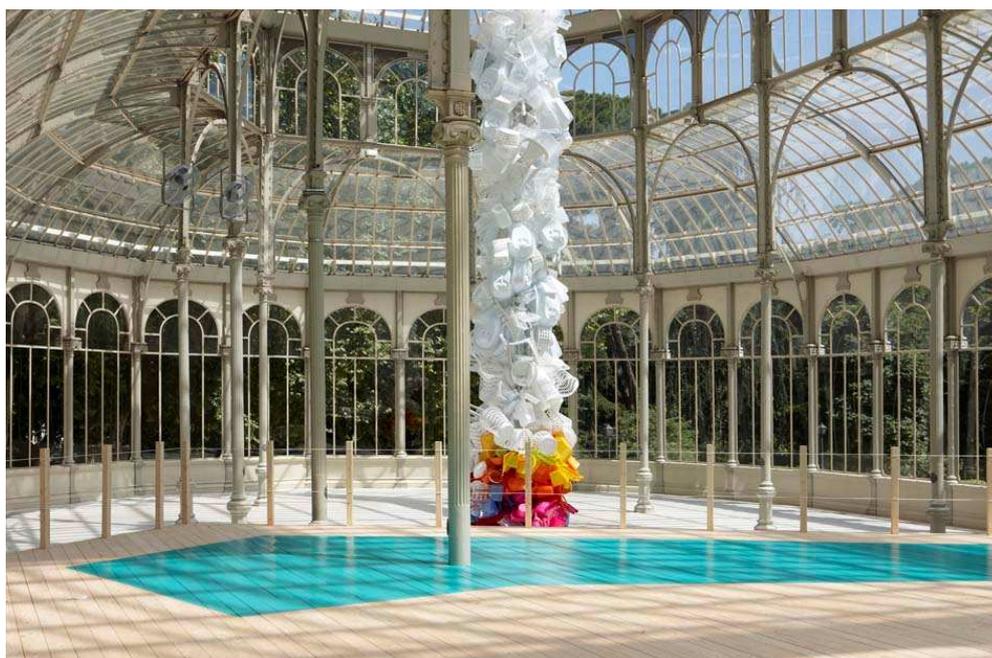


JESSICA STOCKHOLDER
Atisbar para ver (Peer out to see)



FECHAS: 13 de julio de 2010 – 28 de febrero de 2011

LUGAR: Palacio de Cristal del Parque de El Retiro.

ORGANIZACIÓN: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

COMISARIA: Lynne Cooke

El conocimiento de que hemos inventado nuestro mundo no borra la posibilidad de que podamos creer en él.
Jessica Stockholder

El Museo Reina Sofía presenta, en el Palacio de Cristal del Parque de El Retiro, un proyecto específico de una de las escultoras más influyentes de su generación: *Atisbar para ver* de Jessica Stockholder (1959, Seattle, Estados Unidos). Se trata de una instalación que permite a los visitantes utilizarla para sus propios fines. Al igual que en las obras más ambiciosas de su producción, en esta ocasión, la artista convierte un trabajo temporal en lugar para la conversación casual, el juego improvisado y lo trivial. Un lugar para dejarse llevar por el flujo y el cambio, deambular y pasar el rato mientras se producen descubrimientos casuales e inesperados.

La instalación *Atisbar para ver* se compone de varios elementos que, con sus vivos colores y junto a la especificidad del aire del interior del Palacio, consiguen una vibración contenida que rodea al espectador. En ella, un círculo descrito con pigmentos de color naranja terracota en el suelo, completa su descripción con la carbonización de parte de la madera de una estructura construida a modo de muelle, que ocupa la mayor parte del espacio y se levanta a cierta altura. Debajo del muelle, sobresale un estanque de forma estrellada que se colorea de verde brillante gracias a un alga que habita en su interior. Situada a la derecha de la entrada, una gran colgadura del techo hasta el suelo, formada por objetos cotidianos de plástico (cestas de la compra, barreños, bañeras infantiles, etc.), completa el colorido del espacio expositivo, con unas gamas brillantes, que al ascender se transforman en blanco transparente. Destaca la construcción de una rampa que circunda el Palacio hasta su entrada: desde determinado punto de vista, este elemento parece dirigirse al lago situado frente al Palacio, a modo de embarcadero.

En la explicación que la propia artista ha dado sobre este proyecto, menciona cómo toma conciencia del aire interior, *más quieto y silencioso que el del exterior. Un aire apaciguado y lleno de una luz que cambia con la rotación de la Tierra, se sitúa en el centro de la instalación Atisbar para ver.* Además, destaca el importante rol que juegan los colores: *El desplazamiento en el tiempo y la fantasía se alberga entre las partículas de pigmento, cenizas coloreadas, luz y moléculas de aire y plástico (...)* *La lenteja de agua de forma estrellada que crece en el estanque, se despliega lentamente, en silenciosa comunión con los demás planos de color, contra la extensión gris del suelo (...)* *Toda la energía del Palacio de Cristal llora hacia arriba.*

Hay un invisible viento en calma que azota los pies en su soplo hacia el cielo. Los colores de "Atisbar para ver" se mueven hacia arriba, hacia la pálida blancura combinada del espectro global de luz, atrapada y rebotada por los paneles de cristal, trazando los arcos del techo.

A lo largo de tres décadas, la producción de Stockholder, se ha centrado en el ensamblaje de objetos de naturaleza y procedencia heterogénea. Sin embargo, en la visibilidad de sus elementos constructivos, consigue la autorregulación de la materia, creando un orden entre lo que a primera vista parece caótico e inconexo. Ella misma reconoce que, pese a que su trabajo *a menudo irrumpe en el mundo igual que una idea brota en la mente (...), es posible comprobar que tiene una lógica interna.*

Se trata de objetos que alguna vez parecieron corrientes y familiares, pero que, en su obra, cobran nueva vida al asumir nuevos roles insólitos y adquirir una presencia imponente. En opinión de la comisaria de la exposición, Lynne Cooke, *el mundo de Stockholder está construido más por asociación que por formas convencionales de análisis. Los juegos de palabras, visuales y verbales, y las rimas, abundan en el arte vibrante, deslizándose suavemente de lo literal a lo metafórico y de lo físico a lo figurativo.*

Su obra propone que, si se quiere examinar algo, se necesita indagar, probar y escudriñar en un intento de leer lo que está más allá de la mera visión y contemplación. Así, *atisbando*, podríamos ver más de lo que habíamos planeado. Podríamos acabar "caminando por la tabla", suspendidos en una plataforma sobre los abismos, en un muelle más allá del mar. De ahí el título de la exposición "Atisbar para ver (Peer out to see)". Además, la pronunciación del vocablo inglés *peer* coincide con la del término *pier* (muelle), haciendo así un juego entre las palabras *atisbar* y *muelle*.

Jessica Stockholder parte de un trabajo *site-specific*, en el que, tanto el espacio como los materiales son de igual importancia, por el uso que les da y el efecto en quién los mira. Los objetos e instalaciones que crea son inmóviles, pero a través de su prolongación en el espacio, la luz -que alarga su influencia a través de sus rayos- y el movimiento del visitante, adquieren movilidad.

Su toque lúdico seduce, requiere, persuade, invita y cautiva a sus audiencias, que se encuentran atrapadas, sin haber sido conscientes de su transición de observadores pasivos a participantes activos. *Atisbar para ver*, al igual que las obras más ambiciosas de Stockholder, deja espacio a la infinitud de necesidades de una audiencia cambiante, que probablemente nunca llegará a saber hasta qué punto es parte esencial del juego.

Jessica Stockholder, una de las más influyentes escultoras de su generación, realiza esculturas e instalaciones para lugares específicos, conformadas por asociaciones entre lo abstracto (colores vivos y ricas texturas) y lo identificable (materiales domésticos e industriales). En 2007, recibió el prestigioso premio Lucelia Artist del Smithsonian American Art Museum. Stockholder vive y trabaja en New Haven y actualmente dirige el programa de licenciatura en Escultura en la Universidad de Yale. Ha expuesto en numerosas galerías y museos internacionales desde 1982. Destacan su proyecto público, *Flooded Chambers Maid*, que se instaló en el Madison Square Park de Nueva York en 2009 y la retrospectiva *Jessica Stockholder, Kissing the Wall: works, 1988-2003*, que pudo contemplarse en la Blaffer Art Gallery de la Universidad de Houston, y en la Weatherspoon Art Galley de la Universidad de Carolina del Norte. Además, ha desarrollado diversas exposiciones individuales en el Dia Center for the Arts (Nueva York, 1995), el MoMA P.S.1 (Nueva York, 2006) y en el K20 Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen (Dusseldorf, 2002-2003).